



Leccionario Común Revisado

Propio 6, Año A (Complimentarias)

La Colecta:

Mantén, Señor, a esta tu familia, la Iglesia, en la solidaridad de tu fe y amor para que, por medio de tu gracia, proclamemos con audacia tu Verdad y con compasión sirvamos tu justicia; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Éxodo 19:2-8a

² Después de salir de Refidim, llegaron al desierto del Sinaí y acamparon allí mismo, frente al monte. ³ Allí Moisés subió a encontrarse con Dios, pues el Señor lo llamó desde el monte y le dijo: —Anúnciales estas mismas palabras a los descendientes de Jacob, a los israelitas: ⁴ “Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre las alas de un águila. ⁵ Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece. ⁶ Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí.” Diles todo esto a los israelitas.

⁷ Moisés fue y llamó a los ancianos del pueblo, y les expuso todo lo que el Señor le había ordenado. ⁸ Entonces los israelitas contestaron a una voz: —Haremos todo lo que el Señor ha ordenado.

Salmo: Salmo 100

¹ ¡Cante al Señor toda la tierra! *
Sirvan al Señor con alegría;
vengan cantando a su presencia.

² Reconozcan que el Señor es Dios; *

Dios nos hizo y somos suyos,
su pueblo, el rebaño que apacienta.

³ Entren por sus puertas dando gracias;

lleguen a sus atrios alabando; *
denle gracias y bendigan su nombre.

⁴ Porque Dios es bueno;

su misericordia, eterna; *
y su lealtad, por todas las generaciones.

Nuevo Testamento: Romanos 5:1-8

¹ Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ² Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. ³ Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, ⁴ y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. ⁵ Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

⁶ Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. ⁷ No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. ⁸ Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

El Evangelio: Mateo 9:35—10:8,(9-23)

³⁵ Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino, y curaba toda clase de enfermedades y dolencias. ³⁶ Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. ³⁷ Dijo entonces a sus discípulos: —

Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. ³⁸ Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores a recogerla.

¹ Jesús llamó a sus doce discípulos, y les dio autoridad para expulsar a los espíritus impuros y para curar toda clase de enfermedades y dolencias.

² Éstos son los nombres de los doce apóstoles: primero Simón, llamado también Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; ³ Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el que cobraba impuestos para Roma; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; ⁴ Simón el cananeo, y Judas Iscariote, que después traicionó a Jesús.

⁵ Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones: «No vayan a las regiones de los paganos ni entren en los pueblos de Samaria; ⁶ vayan más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. ⁷ Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado. ⁸ Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios. Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo.

⁹ [»No lleven oro ni plata ni cobre ¹⁰ ni provisiones para el camino. No lleven ropa de repuesto ni sandalias ni bastón, pues el trabajador tiene derecho a su alimento.

¹¹ »Cuando lleguen ustedes a un pueblo o aldea, busquen alguna persona de confianza y quédense en su casa hasta que se vayan de allí. ¹² Al entrar en la casa, saluden a los que viven en ella. ¹³ Si la gente de la casa lo merece, su deseo de paz se cumplirá; pero si no lo merece, ustedes nada perderán. ¹⁴ Y si no los reciben ni los quieren oír, salgan de la casa o del pueblo y sacúdanse el polvo de los pies. ¹⁵ Les aseguro que en el día del juicio el castigo para ese pueblo será peor que para la gente de la región de Sodoma y Gomorra.

¹⁶ »¡Miren! Yo los envío a ustedes como ovejas en medio de lobos. Sean, pues, astutos como serpientes, aunque también sencillos como palomas. ¹⁷ Tengan cuidado, porque los entregarán a las autoridades, los golpearán en las sinagogas ¹⁸ y hasta los presentarán ante gobernadores y reyes por causa mía; así podrán dar testimonio de mí delante de ellos y de los paganos. ¹⁹ Pero cuando los entreguen a las autoridades, no se preocupen ustedes por lo que han de decir o cómo han de decirlo, porque cuando les llegue el momento de hablar, Dios les dará las palabras. ²⁰ Pues no serán ustedes quienes hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

²¹ »Los hermanos entregarán a la muerte a sus hermanos, y los padres a sus hijos; y los hijos se volverán contra sus padres y los matarán. ²² 'Todo el mundo los odiará a ustedes por causa mía; pero el que se mantenga firme hasta el fin, se salvará. ²³ Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra; pues les aseguro que el Hijo del hombre vendrá antes que ustedes hayan recorrido todas las ciudades de Israel.»]

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.